

## Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

**El pendón real de Toledo nunca fué morado.--  
Su representación y naturaleza en los siglos  
medios fueron diferentes a las ostentadas  
en los tiempos modernos.**

En la grandiosa manifestación realizada por España entera como un homenaje de adhesión tributado a S. M. el Rey el día de su fiesta onomástica, y de viva protesta contra las injusticias lanzadas por los enemigos de nuestra Patria y de la Monarquía, no sólo vimos representada la España actual, sino también la España histórica en sus dos más bellas manifestaciones: la típica o tradicional y la épica o de la epopeya.

La primera, representada en aquella vistosa y variada manifestación de cosas y de personajes, siluetas pintorescas que, al pasar por delante de nuestra vista, nos hacían recordar la España antigua, la que se distinguía por sus notas multicolores o polícromas, por sus aires regionales y por sus tradicionales costumbres. La segunda, la más elevada del homenaje de España, la que fulgurando en antiguas y venerandas enseñas, algunas de ellas joyas de valor histórico, atraía las miradas del público en general y causaba la admiración de la clase culta en particular. Citarémos algunas de dichas enseñas, las suficientes para formarnos idea del modo tan singular con que las ciudades españolas concurrieron a ostentar su abolengo histórico en la capital de la Monarquía (1).

Al frente del Municipio de Almería figuraba el pendón de Alfonso XI; Avila ostentaba el que Alfonso VIII donara a la ciudad; Cuenca, el de la reconquista de la ciudad por Alfonso

(1) Aun cuando presenciámos aquel grandioso desfile, los datos que incluímos fueron tomados de la prensa de Madrid.